

METÁFORA Y FRASEOLOGÍA. ESTUDIO TIPOLÓGICO CONTRASTIVO ENTRE EL CHINO Y EL ESPAÑOL¹

M^a AZUCENA PENAS IBÁÑEZ

Universidad Autónoma de Madrid (Madrid, España)

Coordinadora del grupo SEMLATROM de la Universidad Autónoma de Madrid

Miembro investigador de los grupos Glex de la Universidad de A Coruña y Japón de la Universidad de Zaragoza

azucena.penas@uam.es

XIAO YANHONG

Central South University of Changsha (China)

Resumen: En este trabajo se realiza un análisis contrastivo de los mecanismos semánticos metafóricos que funcionan en las unidades fraseológicas del chino y del español, y también se muestra la clasificación tipológica de las metáforas presentes en dichas unidades con objeto de hallar una sistematicidad en los procedimientos productores de las fraseologías y de las metáforas.

Palabras clave: semántica cognitiva, metáfora, unidad fraseológica, universal semántico, tipología léxico-semántica, mecanismos de proyección.

Abstract: In this work we carry out a contrastive analysis about metaphoric semantic mechanisms which work in the Chinese and Spanish phraseology. Also we show the typological classification of the metaphors which are present in the phraseological unities, in order to find a systematic order in the producing process of phraseologies and metaphors.

Key words: Cognitive Semantics, metaphor, phraseology, semantic universal, lexical-semantic typology, projection mechanisms.

1. INTRODUCCIÓN

Según M. García-Page (2008), la metáfora es uno de los procedimientos de creación léxica más empleados por la fraseología en casi todos los idiomas para formar unidades tales como modismos, locuciones, refranes, proverbios, etc. En este trabajo, no se entrará en la discusión teórica acerca de la noción y los límites de los conceptos mencionados, sino que se intentará un análisis contrastivo de los mecanismos semánticos metafóricos que funcionan en las unidades fraseológicas del chino y el español, y también se procurará mostrar la clasificación tipológica de las metáforas presentes en dichas unidades con objeto de hallar una sistematicidad en los procedimientos productores de las fraseologías y las metáforas.

¹ Esta investigación ha sido realizada en el marco de los proyectos: FFI2008-04605 y FFI2011-23064, subvencionados por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Este fenómeno, por su importancia, ha suscitado el interés ya desde el mundo clásico grecolatino, como, por ejemplo, Aristóteles, quien la trató en su *Retórica* y en su *Poética*; o Cicerón, en su obra *Sobre el orador*; así como Quintiliano, en sus *Instituciones oratorias*. Según Aristóteles: “la metáfora es la aplicación a una cosa de un nombre que es propio de otra” (*Poética*, 1974: cap. 21), la cual consiste en la transferencia de significado de un nombre a otro, de modo que “la habilidad para utilizar la metáfora entraña una percepción de las similaridades” (*ibíd.*: cap. 22). Por consiguiente, el filósofo consideró el símil, en cuanto comparación explícita, como una figura muy próxima a la metáfora (*Retórica*, 1990: III,1.406b), idea que ratificaron los retóricos Quintiliano y Cicerón: “la metáfora es una forma abreviada de símil, condensada en una palabra” (Cicerón, *Sobre el orador*, 2002, III: 38). Así, según M^a A. Penas (2009a), reducida la metáfora a mera comparación y algo subordinada, ornamental y periférica al pensamiento humano, la privaron de los privilegios cognitivos que hoy se le atribuyen.

1.1. La metáfora en G. Lakoff y M. Johnson

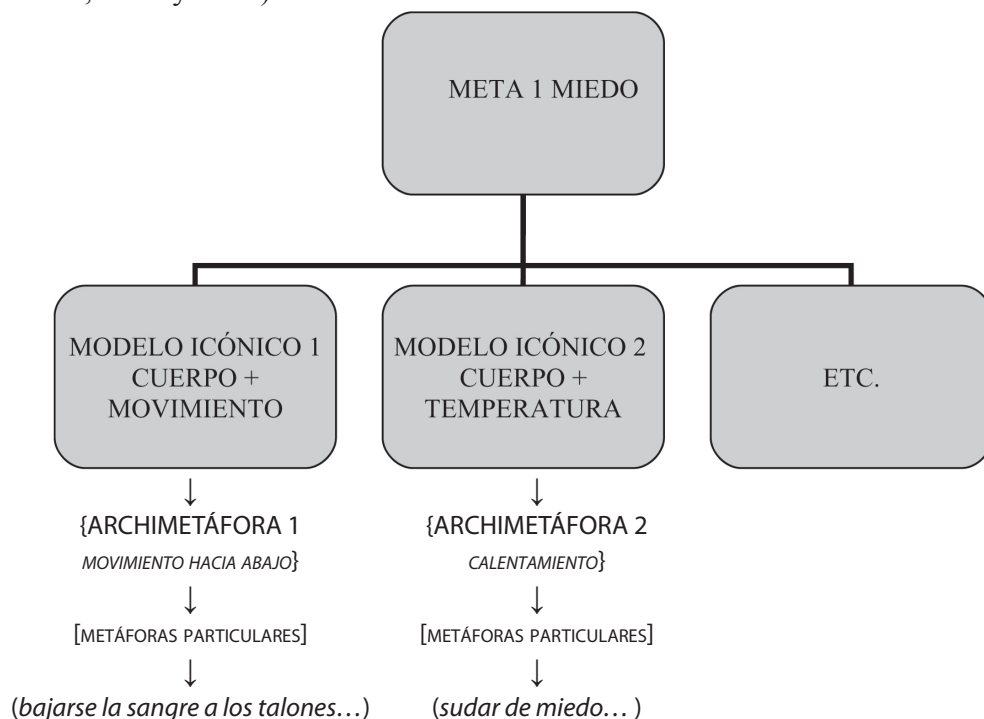
G. Lakoff y M. Johnson no consideran la metáfora como una habilidad lingüística usada para embellecer, ni un uso desviado de la lengua, sino como una herramienta fundamental de cognición y una parte central de nuestro lenguaje cotidiano. Ellos sostienen la tesis de que: “nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica” (Lakoff y Johnson, 1991: 39), y que dichos conceptos metafóricos estructuran nuestras percepciones y conductas. Desde su punto de vista, la esencia de la metáfora es: “entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra y es la proyección sistemática de un dominio fuente en otro meta, mediante un conjunto de correspondencias conceptuales” (*ibíd.*: 40). Entendemos, por ejemplo, en tal sentido, las discusiones en términos bélicos. La metáfora conceptual “una discusión es una guerra” subyace a las expresiones que generalmente se utilizan para describirlas. Esta teoría abre una perspectiva en la que es posible hablar de dos niveles de lo metafórico: un nivel subyacente y otro superficial. El primero correspondería a las metáforas conceptuales, y el segundo, a las expresiones metafóricas concretas que se derivan de experiencias corporeizadas (*embodied experience*) del ser humano (Lakoff, 1993:12).

1.2. Modelos icónicos y archimetáforas de A. Pamies y E. M^a Iñesta

La fraseología es un campo especialmente fecundo para la creación léxica basada en metáforas. Para estudiar los mecanismos semánticos de la metáfora, tal como

funcionan en las unidades fraseológicas de las dos lenguas, hemos analizado un corpus bilingüe con una metodología inspirada en las teorías de la semántica cognitiva y de la tipología léxico-semántica. Así, se pretende comprobar la existencia de mecanismos coherentes y sistemáticos en la creación fraseológica. Para acometer la investigación que proponemos, hemos usado una nomenclatura jerarquizada a base de “modelos icónicos” y “archimetáforas”, elaborada por A. Pamies y E. M^a Iñesta (2002: 88-89), que brevemente pasamos a exponer. En primer lugar, se clasifican las unidades fraseológicas (UF) a partir de las nociones expresadas (dominio meta) para desglosar posteriormente cada categoría a partir de la imagen que la inspira (dominio fuente o grupo de dominios fuente), nivel que llaman “modelo icónico” (Iñesta, 1999; Pamies e Iñesta, 2000). Por ejemplo, la metáfora particular “encogersele el corazón a alguien” tiene un dominio meta; en este caso, “miedo”. Y se basaría en un “modelo icónico”; en este caso, una combinación de dominios fuente (cuerpo + movimiento). A menudo, un mismo modelo icónico puede subdividirse en varias “archimetáforas”, como subgrupo o nivel intermedio entre el modelo icónico y la metáfora particular. Por ejemplo, el modelo icónico (cuerpo + movimiento) será subdivisible en varias archimetáforas según represente un movimiento hacia arriba, hacia abajo, hacia fuera, hacia dentro, etc.

Estos tres niveles se podrían jerarquizar en el esquema que A. Pamies y E. M^a Iñesta ya aplicaron al campo nocional del MIEDO (Pamies e Iñesta, 2000; Pamies, 2001 y 2002):



Se ve claro que la clasificación es primero onomasiológica –se agrupan las UFs a partir de los dominios meta–, y a continuación sigue criterios ontogenéticos (modelos icónicos, archimetáforas, metáforas particulares). Naturalmente, el hecho de que unas metáforas particulares aparezcan bajo el mismo dominio meta no quiere decir que entre ellas exista una perfecta identidad semántica. Pero, como son expresiones metafóricas con el mismo dominio meta y el mismo dominio fuente, el grado de semejanza es significativo. Se sabe bien que ni la sinonimia ni la equivalencia traductológica existen plenamente; así que en este trabajo se considera que dos expresiones solo son “equivalentes” en la medida en que comparten la misma definición. Por ejemplo, “encogersele el corazón a alguien” es sinónimo de “quedarse alguien sin sangre” en la medida en que ambas expresiones se definen aquí como “tener miedo”; y lo mismo se puede decir de su equivalencia traductológica con la expresión china 心揪紧了 (“encogerse el corazón”), criterio práctico sin el cual no sería posible hacer la clasificación.

Por motivos de espacio, en este estudio solo se ofrecerán los tres primeros dominios meta investigados: el del “miedo”, el del “hambre” y el del “comer mucho”, aunque la investigación abarca un corpus más amplio que incluye otros seis dominios más: “pobreza”, “delgadez”, “trabajo”, “rapidez”, “injusticia” e “ira”, por ser campos a los que está asociada una abundante fraseología, que representa diversos tipos de nociones meta, como emociones, ideas, espacio, tiempo, fisiología humana, realidades sociales, etc. Además, tanto los dominios meta “miedo”, “hambre” y “comer mucho”, como los otros seis mencionados, permiten elegir especialmente fraseologismos del registro coloquial e incluir también algunas fraseologías que pertenecen al registro vulgar, con el fin de no perder las metáforas del habla popular particularmente ricas en disfemismos en ambas lenguas como señala L. Ruiz (1998).

1.3. Primitivos semánticos de A. Wierzbicka

Antes de comenzar el análisis, resulta necesario mencionar la teoría de los primitivos y universales de A. Wierzbicka (1991) y de B. Peeters y A. Wierzbicka (1993), como una orientación previa a la tipología léxico-semántica que seguimos aquí. La noción de “primitivos semánticos” y “universales léxicos” se presenta como clave para la investigación del significado lingüístico. Según la autora (1996: 28) los primitivos semánticos son indefinibles y descomponibles, y mediante ellos se pueden articular todos los significados complejos. Así que existirían primitivos que constituirían un núcleo común del léxico de las distintas lenguas. La lista de primitivos propuesta por A. Wierzbicka ha aumentado con sus sucesivas investigaciones (1998a); la más reciente (1998b), con 59 primitivos, es la que seguidamente se muestra en la tabla:

SUBTANTIVES	i, you, someone, something (thing), people, body	yo, tú, alguien, algo, gente, cuerpo
DETERMINERS	this, the same, other	este, el mismo, otro
QUANTIFIERS	one, two, some, many/much, all	uno, dos, algunos, muchos, todos
ATTRIBUTES	good, bad, big, small	bueno, malo, grande, pequeño
MENTAL PREDICATES	think, know, want, feel, see, hear	pensar, saber/conocer, querer, sentir, ver, oír
SPEECH	say, word, true	decir, palabra, verdad
ACTIONS, EVENTS, MOVEMENTS	do, happen, move	hacer, suceder, moverse
EXISTENCE AND POSSESSION	there is, have	hay (existir), tener
LIFE AND DEATH	live, die	vivir, morir
LOGICAL CONCEPT	not, maybe, can, because, if	no, quizás, poder, porque, si
TIME	when(time), now, after, before, long time, a short time, for some time	cuando, ahora, después, antes, mucho tiempo, poco tiempo, por un tiempo
SPACE	where (place), here, above, below, far, near, side, inside	donde, aquí, sobre, debajo, lejos, cerca, lado, dentro
INTENSIFIER, AUGMENTOR	very, more	muy, más
TAXONOMY, PARTONOMY	kind of, part of	género/(tipo) de, parte de
SIMILARITY	like	como

Para que los primitivos conceptuales sean significativos han de combinarse, al igual que los modelos icónicos que a veces son combinación de dos o más dominios fuente, para expresar un concepto más complejo, aunque no todos los dominios fuente estén incluidos en esta lista.

Esta teoría permite abordar la relación entre la lengua y el mundo en que vivimos y entender el léxico, no como un conjunto inmenso de casos aislados, sino como un hecho que se rige de forma sistemática. Eso es lo que se intenta comprobar en el análisis contrastivo del apartado 2.

2. ANÁLISIS CONTRASTIVO ENTRE EL CHINO Y EL ESPAÑOL

2.1. Campo nocional de “miedo”

La hipótesis que orienta este trabajo es que, aunque en teoría las nociones que pueden servir de fuente de metáforas son casi infinitas, un pequeño grupo de ellas

es el que realmente aprovechan las lenguas, de lo cual se podrían deducir indicios de universalidad y sistematicidad subyacentes. Aunque no podemos esperar que se den las mismas metáforas en todas las lenguas, tampoco podemos negar que existen metáforas generales que corresponden a la experiencia humana universal. Así, por ejemplo, Ning Yu (2003 y 2008) ha analizado las metáforas en función de las variables “cuerpo” y “cultura” en chino, donde se puede comprobar una especificidad dentro de un marco compartido interlingüístico. En efecto, como más adelante se verá, en chino el valor no está semiotizado en el corazón, sino en la vesícula biliar.

En el presente trabajo se aborda en primer lugar el análisis de una serie de unidades fraseológicas que podrían ajustarse a lo que D. Dobrovól'skiĭ (1993: 96) llama “universal fraseológico conceptual o cognitivo” por tratarse de la expresión de un instinto natural: “sentir miedo”. El estudio se ocupa exclusivamente de expresiones metafóricas y se estructura el análisis según el modelo jerarquizado distinguiendo algunos “modelos icónicos” (grupo de dominios fuente, a veces uno solo) que incluyen varias “archimetáforas”. Las categorías mediante las cuales se conforman los modelos icónicos están basadas en un pequeño número de nociones fuente que aparecen frecuentemente combinadas entre sí: “cuerpo”, “espacio”, “movimiento”, “color”, “temperatura”, “conflicto”, “posesión”, “deseo”, “animal”.

2.1.1. Modelo icónico: “cuerpo” + “movimiento”

J. C. Moreno (1997) afirma que las lenguas más diversas recurren sistemáticamente a “metáforas locativas” para expresar sensaciones físicas y síquicas (enfado, hambre, calor, frío, etc.), de forma que el *experimentante* de las mismas aparece como “lugar” (construcciones estáticas) o como “destino” (construcciones dinámicas) de las sensaciones. Nos inspiramos en su punto de vista al analizar este **modelo icónico**, que permite distinguir las siguientes archimetáforas:

2.1.1.1. *El miedo es movimiento corporal hacia abajo*

El mecanismo cognitivo básico de la metáfora es la proyección. Esta proyección, coincidiría con lo que para G. Lakoff sería una metáfora conceptual del tipo “el miedo es una caída”, pero también del tipo “abajo es menos”, lo que permite incluir a su vez “el miedo es un encogimiento”². Esta imagen, junto con otras, se proyecta teniendo como rasgo común la intervención de una parte del cuerpo. Se entienden los modelos icónicos y las archimetáforas, como categorías más amplias que los modelos de G. Lakoff y M. Johnson, precisamente para que puedan abarcar también la combinación y el encadenamiento de las metáforas entre sí,

² En el caso del “miedo”, esto se verificaría en palabras como “achicarse”, “arrugarse”, “encogerse”, etc., que se basan en la misma asociación: “miedo” > “encogimiento”.

como una especie de “silogismos subjetivos” (si “miedo” es “abajo”, y “abajo” es “menos”, entonces “miedo” es “menos”)³:

- Español: *arrugársele el ombligo (a alguien); bajársele la sangre a los talones (a alguien); encogérsele el corazón (a alguien); encogérsele el ombligo (a alguien); no llegarle la camisa al cuerpo (a alguien); no quedarle sangre en el cuerpo (a alguien); no quedarle sangre en las venas (a alguien); quedarse alguien sin sangre.*
- Chino: 心揪紧了: “encogerse el corazón”; 吓得魂都没了: “irse el alma de miedo”; 丧魂失魄: “irse el alma”.

No se hace aquí distinción entre ropa y cuerpo para expresar el movimiento, ya que se trata evidentemente de una metonimia superpuesta a la metáfora. Existe variación, como vemos, en cuanto a la parte del cuerpo que protagoniza la imagen, y también distintos grados de motivación o convencionalidad de algunas de ellas.

2.1.1.2. El miedo es movimiento corporal hacia arriba

Otro grupo de expresiones están construidas sobre el mismo modelo pero el movimiento se invierte (hacia arriba):

- Español: *ponérsele los pelos de punta (a alguien); ponérsele los cojones en la garganta (a alguien); ponérsele los cojones de corbata (a alguien); subírsele el corazón a la garganta; subírsele los huevos a la garganta; tenerlos (los cojones) por/de corbata; tener los ojos dilatados de miedo.*
- Chino: 心跳到了嗓子眼: “saltar el corazón hasta la garganta”; 汗毛竖立: “levantarse el vello en punta”.

Estas metáforas se basan en imágenes que pueden ser más o menos “reales” (“ponerse los pelos de punta”) o **visionarias** (“tener los huevos por corbata”), pero en ambos casos la inversión del movimiento, que en este caso es ascendente, no parece presentar mayor complejidad ni especificidad que en el caso del movimiento descendente.

2.1.1.3. El miedo es movimiento corporal hacia dentro

El modelo metafórico según el cual el miedo se desplaza hacia un destino o entra en él, presenta una imagen en la que intervienen un lugar (el hombre) y algo que se mueve (el miedo). Este modelo es común a otras sensaciones o emociones. J. C. Moreno, al hablar de las construcciones locativas, dice que estas contienen

³ Cfr. G. Lakoff (1987:276), “more is up; less is down”, estos esquemas subyacen en enunciados del tipo “los índices de criminalidad siguen subiendo”; “va en ascenso el número de publicaciones anuales”; “el volumen de ventas cayó en picado”; “¡nuestras reservas financieras no pueden ser más bajas!”, en los que el dominio fuente es considerado “verticalidad” y el dominio meta es considerado “cantidad”.

una “metáfora en virtud de la cual la sensación es un objeto que se mueve desde la entidad o cosa que la provoca hacia la entidad que la experimenta [...] por otro lado, la sensación puede quedarse instalada en el ser que la experimenta” (Moreno, 1997:92). En el caso del miedo tenemos muchos ejemplos: el miedo es representado como agente del movimiento, y el hombre que lo experimenta es visto como el lugar o destino del movimiento: chino 心里充满恐惧: “estar lleno el corazón de miedo”. Esta metáfora seudolocativa puede indicar movimiento hacia el *experimentante*: chino, 恐惧袭上心头, “invadir el miedo el corazón” o incluso penetración en él: español, *entrarle miedo a uno*; chino, 恐惧涌上心头, “entrar a mares el miedo en el corazón”:

- Español: *darle miedo/pánico a uno; entrarle miedo/el pánico a uno (en el cuerpo); ser invadido por el miedo; tener el miedo metido dentro (del cuerpo)*.
- Chino: 恐惧袭上心头: “invadir el miedo el corazón”; 恐惧涌上心头: “entrar a mares el miedo en el corazón”; 心里充满恐惧: “estar lleno de miedo el corazón”.

2.1.1.4. *El miedo es movimiento corporal hacia fuera*

El movimiento de las partes del cuerpo puede también ser desde dentro hacia fuera. Esta proyección está relacionada con el esquema llamado por G. Lakoff y M. Johnson “el cuerpo es un recipiente”. Además hay relación metonímica entre “huida” y “miedo” (“efecto por causa”), como si las mismas partes del cuerpo sintieran el miedo e intentaran “escapar” del cuerpo: chino, 心到了嗓子眼: “tener el corazón en la garganta”; 吓得心跳出胸口: “de miedo, saltar fuera del pecho el corazón”; 吓得省人事: “estar fuera de sí de miedo”.

La archimetáfora escatológica también se podría incluir en este apartado (“movimiento hacia fuera”), aunque tiene una fuerte especificidad, consistente en que la valoración social negativa asociada al tabú sobre el excremento refuerza connotativamente la negatividad del miedo, y estas expresiones heredan la agresividad propia de un registro popular, transgresor y grosero. Este efecto solo queda parcialmente atenuado en las variantes eufemísticas; por ejemplo: español, *hacérselo en los pantalones*; chino 湿了裤子, “mojar los pantalones”, etc., puesto que estas evitan el tabú léxico pero no el conceptual⁴:

- Español: *apretar el culo; cagarse de miedo; ciscarse de miedo; estar cagado de miedo; hacérselo en los pantalones; mearse de miedo; tener caguitis/caguetatis*.

⁴ M. Casas: “Tabú de palabra e interdicción conceptual”, en A. Pamies y J. de D. Luque (eds.), (2000).

- Chino: 吓得屁股尿流: “mearse de miedo”; 湿了裤子: “mojar los pantalones”; 吓得拉了一裤: “cagarse en los pantalones de miedo”.

2.1.1.5. *El miedo es movimiento corporal vibratorio*

Esta metáfora se basa en la idea de “descontrol” a partir de una motivación natural (“metonimia efecto-causa”). Las lenguas pueden elegir diferentes partes del cuerpo para simbolizar el miedo mediante el movimiento involuntario, pero el punto común –la pérdida de control sobre el cuerpo–, suele estar motivado más o menos dependiendo de dichas partes. En ocasiones se añade otra metáfora que proyecta la forma de vibrar de ciertos objetos o sustancias (por ejemplo, en español, *como un flan*):

- Español: *dar diente con diente; estar hecho/como un flan; estremecerse de miedo; temblar de miedo; temblarle las carnes (a alguien); temblarle las piernas (a alguien); temblar como un flan; temblar como una hoja; temblar como el azogue*.
- Chino: 心惊胆战: “tener espantado el corazón y temblarle la vesícula biliar (a alguien)”; 不寒而栗: “estremecerse no por frío”; 心惊肉跳: “tener espantado el corazón y temblarle las carnes (a alguien)”; 心有余悸: “todavía latir de miedo el corazón”; 吓得双腿打颤: “temblarle las piernas (a alguien)”; 吓得双腿发软: “ablandársele las piernas (a alguien)”; 吓得浑身打颤: “vibrar todo el cuerpo de miedo”; 吓得牙齿打颤: “castañetearle los dientes (a alguien) / dar diente con diente”; 如筛糠: “temblar como una criba”.

2.1.1.6. *El miedo es imposibilidad del movimiento corporal*

La imposibilidad del movimiento corporal también pertenece a la esfera conceptual del movimiento; por tanto, las metáforas que se inspiran en esta imagen se pueden considerar como variantes de una archimetáfora dentro del mismo modelo icónico (“cuerpo” + “movimiento”). El hecho de que dos ideas contrarias –el movimiento y la parálisis– simbolicen lo mismo (el miedo), se explica indudablemente por la analogía con la realidad, en tanto que el miedo puede provocar ambas cosas:

- Español: *estar con el corazón en un puño; hacerse(le) un nudo en la garganta (a alguien); llevar el corazón en un puño; quedar petrificado de miedo; quedarse sin aliento; tener el corazón en un puño*.
- Chino: 吓得呆若木鸡: “ser/estar paralizado como gallo de madera”; 吓得大气不敢出: “no atreverse a respirar”; 吓得心停止了跳动: “quedarle parado el corazón (a alguien)”; 吓得张口结舌: “quedarse boquiabierto y mudo de miedo”; 吓得说不出话: “enmudecer(se) de miedo”.

2.1.2. Modelo icónico: “cuerpo” + “temperatura”

El hecho de que las partes del cuerpo sufran cambios de temperatura inspira también archimetáforas del miedo. Abundan especialmente las expresiones alusivas al frío, que se asocian con la imagen del temblor y de la parálisis, dado que los modelos icónicos pueden apoyarse entre sí —el frío hace temblar, la congelación inmoviliza un líquido...—. Pero esto no impide que otro pequeño grupo de metáforas expresen lo mismo mediante la imagen inversa: el calor —o sus síntomas, como el sudor—.

2.1.2.1. El miedo es enfriamiento o calentamiento corporal

- Español: *dejar helado (a alguien)*; *helársele la sangre en las venas (a alguien)*; *quedarse helado*; *sudar de miedo*.
- Chino: 从头凉到脚: “enfriarse uno desde la cabeza hasta los pies”; 吓得手脚冰凉: “enfriársele las manos y los pies (a alguien)”; 心凉了半截: “enfriársele la mitad del corazón (a alguien)”; 凉意袭上脊背: “correrle el frío por la espalda a alguien”.

Se suman dos imágenes contrarias en “sudor frío”, ejemplo común en ambas lenguas para ilustrar el miedo.

2.1.2.2. El miedo es unión de calor y frío corporal

Esta imagen podría generarse a partir de un hecho natural; como, por ejemplo, un *shock* psíquico, que puede producir sensación de frío y sudor de forma simultánea:

- Español: *sentir sudores fríos*; *sudar de miedo*; *tener sudores fríos*.
- Chino: 吓得直冒冷汗: “brotarle sudor frío a alguien”.

2.1.3. Modelo icónico: “cuerpo” + “color”

Dado que el color cuenta con su propia simbología cultural relativamente autónoma, tanto en lo lingüístico como en lo extralingüístico (A. Wierzbicka, 1990), las metáforas de colores son un mecanismo muy productivo en la expresión de sensaciones y emociones. En este caso, dicha simbología puede estar motivada por los visibles efectos de vasoconstricción (blanco) o de vasodilatación (azul), o ser más convencional (verde, amarillo), aunque la pérdida o cambio de color es posiblemente un factor más relevante que el color en sí; por ejemplo, en español, *quedarse descolorido*; chino, 大惊失色: “estar espantado y perder el color”.

2.1.3.1. El miedo es cambio de color

- Español: *ponerse amarillo*; *ponerse pálido*; *ponerse blanco como la cera*; *ponerse blanco como el papel*; *quedarse descolorido*.
- Chino: 大惊失色: “estar espantado y perder el color”; 面若死灰: “estar la cara gris como el polvo”; 面无血色: “estar la cara sin el color rosado”;

面如纸白: “ponerse blanco como el papel”; 被黑色恐惧包围: “estar rodeado por el terror negro”.

En ocasiones se superponen metáfora y metonimia por sinestesia, de modo que es el propio miedo el que adquiere color: chino, 被黑色恐惧包围 “estar rodeado por el terror negro”, como sucede en el último ejemplo.

2.1.4. Modelo icónico: “animal”

El zoomorfismo es un procedimiento muy productivo en la fraseología (J. Nazarenko y E. M.^a Iñesta, 1998). G. Lakoff (1987) lo considera una metáfora conceptual (“el hombre es un animal”), que permite construir modelos idealizados para diversas propiedades humanas destacando un rasgo en detrimento de otros. La animalización tiene diversos grados (total o parcial), y en algunos casos puede basarse en una metonimia superpuesta del tipo efecto-causa, basada a su vez en una sinécdoque, parte-todo, como en español *verle las orejas al lobo*.

2.1.4.1. *El hombre asustado es un animal*

- Español: *achantar el rabo; erizársele el cabello (a alguien); ponérsele a alguien la carne de gallina; tener alguien la carne de gallina; temblar como un pajarito; temblar como una liebre cazada; tener un miedo cerval; verle las orejas al lobo.*
- Chino: 浑身起鸡皮疙瘩: “ponérsele (la) carne de gallina (a alguien)”; 吓得夹着尾巴逃走: “escaparse por miedo apretando el rabo entre las piernas”; 抱头鼠窜: “escaparse como ratón abrazando la cabeza”; 像受惊的兔子: “como un conejo asustado”; 鼠胆: “de vesícula biliar de ratón”.

2.1.5. Modelo icónico: “posesión”

Las metáforas basadas en el modelo de la “posesión” (“tener” por “sentir”) son algo muy normal, extendido y sistemático en la lengua española, cuyo carácter metafórico pasa desapercibido, hasta el punto de que no suelen incluirse en los fraseologismos. En español, dichas metáforas están generalizadas para expresar las más diversas sensaciones físicas (calor, frío, sed, sueño, pena, etc.), mientras que en la lengua china no existen tales expresiones metafóricas con 我*有 (*“tener”) 害怕 (*“tener miedo”), sino con 我害怕 (“temer”) o 我感到害怕 (“sentir miedo”).

2.1.5.1. *El miedo es poseído por el hombre*

–Español: *no tenerlas todas consigo; llevarse un susto padre; pillar un susto; tener miedo/mieditis/canguelo; tener más miedo que siete viejas; tenerlos por corbata; tomarle miedo (a alguien /a algo).*

La “posesión” puede también aparecer invirtiendo los roles, pasando a ser el “miedo” el que se *adueña* del experimentante. En este caso, sí tenemos un ejemplo en chino, pero en el registro literario: 被恐惧攫住: “ser agarrado por el miedo/pánico”.

2.1.5.2. El miedo posee al hombre

- Español: *caer presa del pánico; el miedo hizo presa en alguien; el miedo se adueña de alguien; el miedo se apodera de alguien; sentirse poseído por el miedo; ser presa del pánico.*
- Chino: 被恐惧攫住: “ser agarrado por el miedo/pánico”.

2.1.6. Modelo icónico: “conflicto” o “guerra”

Este modelo incluye las expresiones en las que el miedo es experimentado como si fuera una agresión o un agresor. Existe relación metonímica del tipo efecto-origen entre ambas, pero no hay que olvidar que la agresión actúa como dominio fuente en muchos otros tipos de metáforas, como en la metáfora conceptual “una discusión es una guerra” (Lakoff y Johnson, 1980). Para clasificarlas, se pueden distinguir dos archimetáforas hipónimas del modelo icónico “el miedo es un agresor”: la del ataque y la de la muerte.

2.1.6.1. El miedo ataca al hombre

- Español: *estar atenazado por el miedo; estar atenazado por el pánico; estar dominado por el miedo; quedarse clavado de miedo; ser derrotado por el miedo; ser invadido por el miedo; ser vencido por el miedo.*
- Chino: 被恐惧攫住: “ser agarrado por el miedo”; 恐惧把心揪紧了: “el miedo apretó el corazón”.

2.1.6.2. El miedo mata al hombre

La muerte se asocia al dominio meta “miedo”, además de por la metonimia del tipo causa-efecto (“miedo a la muerte”), por la posibilidad de “morir realmente de miedo”, ya que, a fin de cuentas, la muerte puede ser la culminación y punto final de la agresión:

- Español: *estar muerto de miedo; morir de miedo; pegarse un susto de miedo.*
- Chino: 被吓死: “ser espantado hasta la muerte”; 吓破胆: “de miedo rompersele a alguien la vesícula biliar”.

2.1.6.3. *El miedo es paso intermedio entre la vida y la muerte*

Hay otras expresiones similares, pero no parece que todas procedan del grupo anterior, ya que contienen otro elemento diferenciador, consistente en una imagen más gradual de la oposición privativa “muerte-vida”:

- Español: *estar medio muerto (de miedo)*.
- Chino: 吓得半死: “ser espantado hasta estar medio muerto”; 吓得半死不活: “de miedo estar medio muerto y no vivo”.

2.1.7. Modelo icónico: modelos culturales

Las expresiones mencionadas hasta ahora solo hacen intervenir siete dominios fuente (“cuerpo”, “movimiento”, “temperatura”, “color”, “animal”, “posesión” y “conflicto” o “guerra”), y se podrían incluir todas en quince archimetáforas (*el miedo es movimiento corporal hacia arriba/abajo/dentro/fuera/vibratorio, el miedo es enfriamiento o calentamiento corporal, el miedo es unión de calor y frío corporal, el miedo es cambio de color, el hombre asustado es un animal, el miedo es poseído por el hombre, el miedo posee al hombre, el miedo ataca al hombre, el miedo mata al hombre, el miedo es paso intermedio entre vida y muerte*), agrupadas a su vez en seis modelos icónicos (“cuerpo” + “movimiento”; “cuerpo” + “temperatura”; “cuerpo” + “color”; “animal”, “posesión”, “conflicto” o “guerra”). Pero los mecanismos expuestos no explican la totalidad del fenómeno estudiado. Existen puntos conflictivos, oscuros, posibles contradicciones, que se deben mencionar; como, por ejemplo, el estatus de las metáforas cuya motivación no es de origen natural sino cultural.

2.1.7.1. *La bravura es varonil*

En el caso del español, este tópico se refleja en expresiones (a veces obscenas o machistas), que pese a ser analizables en términos de “cuerpo” y “movimiento”, proceden también de unos tópicos ideológicos según los cuales la bravura es poseída por el varón, así que los atributos viriles los simbolizarían metonímicamente. Mientras que en la cultura china, el coraje lo simboliza la vesícula biliar:

- Español: *ponérsele los huevos por corbata (a alguien); subírsele los cojones a la garganta (a alguien); temblar como una mujer; temblar como una vieja; tener más miedo que siete viejas; tenerlos por corbata*.
- Chino: 吓破胆: “de miedo rompersele a alguien la vesícula biliar”; 闻风丧胆: “perder la vesícula biliar al primer anuncio de algo”; 胆战心惊: “tener espantado el corazón y temblarle la vesícula biliar (a alguien)”; 丧胆亡魂: “perder la vesícula biliar y morir el alma”.

A. Pamies y E. M^a Iñesta (2002:126) consideran que estas creencias en la cultura española –europea también– tienen relación con una concepción puramente bélica

ca del coraje, heredada de las necesidades y valores de unas sociedades que durante milenios han sido esencialmente patriarcales y guerreras.

2.1.7.2. *El alma es sede de la bravura*

En el caso del chino, el alma, especialmente si se representa mudándose de lugar o saliendo del cuerpo, aparece asociada en ciertas expresiones al “miedo”. Es una entidad totalmente ideológica, con lo que estas metáforas, en las que el alma es sede del coraje, solo resultan parcialmente analizables por el modelo descriptivo ontológico-experiencial:

- Chino: 魂飞魄散: “irse el alma del cuerpo y desvanecerse”; 魂不附体: “irse el alma del cuerpo”.

Se cree que las imágenes relativas al corazón también solapan parcialmente esta categoría: “en la medida en que heredan una identificación ideológica del corazón como sede de la bravura” (*Ibid.*); lo que dio lugar precisamente a la propia palabra española “coraje”, cuyo étimo lo encontramos en la palabra latina *cor*, *cordis*, “corazón”.

2.2. Campo nocional de “hambre”

Aunque el concepto “hambre” corresponde a una sensación que depende directamente del instinto de supervivencia de todo el reino animal, no es un concepto autodefinido y primitivo, y tampoco es un universal semántico, ya que la delimitación léxica puede variar de una lengua a otra, pues no todas las lenguas separan el hambre y la sed, ni juntan el hambre de un humano con la de un animal. Por lo que la palabra “hambre” no tiene una equivalencia traductológica atestiguada en todas las lenguas del mundo. Sin embargo, nos parece razonable suponer que el núcleo de este concepto, pese a variaciones en su periferia, está representado de alguna manera en todas las lenguas.

No es nada sorprendente que el hambre sea un modelo muy productivo para crear metáforas que designan otras realidades. Hay, por ejemplo, metáfora cuando “hambre” significa “deseo” como en español: “hambre de triunfo”, “hambre de riquezas”, “hambre de victoria, etc. Se da también proyección inversa, por lo que “deseo” (o “gana”) significa “hambre”, por ejemplo, en español: “estar desgano”, “no tener hambre”. En realidad, parecen ser más frecuentes los casos en los que el hambre es el dominio meta de las metáforas, como se comprobará a continuación:

2.2.1. Modelo icónico: “cuerpo” + “movimiento”

Una parte del cuerpo suele ser la fuente privilegiada de este modelo; por ejemplo, el estómago, que se presenta desplazado de su propio lugar, como en español: “tener el estómago en los pies”. El movimiento se orienta generalmente hacia abajo o hacia dentro.

2.2.1.1. *El hambre es movimiento corporal*

- Español: *entrarle hambre (a alguien); entrarle apetito (a alguien); estar con hambre (presupone un movimiento anterior de no entrada de alimento); le dio hambre (a alguien); tener el estómago en los pies; tener el estómago en los talones.*
- Chino: 肚子饿扁了: “tirar la barriga”; 饿得前胸贴后背: “de hambre estar el pecho pegado en la espalda”.

2.2.1.2. *El hambre es sonido corporal*

El movimiento corporal se puede detectar por el sonido, especialmente el de las tripas. Existe relación metonímica del tipo efecto-cause, aunque el ruido de tripas no necesita darse realmente, incluso expresado onomatopéyicamente, ya que a veces el sonido producido no corresponde al tipo de un ruido real, sino al metafórico, como en español: *rugir el estómago, emitir gritos, música militar, etc.:*

- Español: *sonarle las tripas (a alguien); ladrar el estómago.*
- Chino: 肚子饿得咕咕叫: “sonar las tripas a GuGu de hambre”; 肚子唱空城计了: “cantar las tripas por estar vacías”.

2.2.2. Modelo icónico: “cuerpo” + “color”

A diferencia de otros dominios meta como “miedo”, solo hemos encontrado unas pocas expresiones en las que el cambio de color representa el “hambre”, por lo que no se puede asegurar que haya una simbología cromática precisa asociada al hambre.

2.2.2.1. *La persona hambrienta cambia de color*

- Español: *tener el rostro pálido de hambre.*
- Chino: 饿得脸色蜡黄: “de hambre tener el rostro pálido como la cera”.

2.2.3. Modelo icónico: “conflicto”

2.2.3.1. *El hambre tortura al hombre*

Los alimentos son el sustento del cuerpo, por eso cuando falta la comida el cuerpo se ve desprotegido. De la idea de “desprotección” se pasa fácilmente a la

de “tortura”, tanto física como mental. La imagen de “abrasar” del último ejemplo puede relacionarse con las metáforas del dolor en general:

- Español: *estar desmayado; sufrir hambre; tener un hambre que uno no ve* (por ejemplo, en la expresión *tengo un hambre que no veo*).
- Chino: 饿晕了: “estar mareado de hambre”; 挨饿: “sufrir hambre”; 饿得眼冒金星: “ver estrellas de hambre”; 饿得胃烧灼般: “abrasarle el estómago (a alguien)”.

2.2.3.2. *El hambre mata al hombre*

La muerte es el punto máximo al que llega la tortura, que en este caso está evidentemente motivado. Sin embargo, sigue siendo metáfora debido a que la expresión “morir de hambre” tiene un sentido fraseológico hiperbólico que lo aleja del literal:

- Español: *estar muerto de hambre*.
- Chino: 饿死了: “morir de hambre”.

2.2.4. Modelo icónico: “animal”

Las imágenes zoomórficas del hambre suelen aludir a carnívoros o a herbívoros domesticados y, con frecuencia, caros de alimentar.

2.2.4.1. *La persona hambrienta es un animal*

- Español: *ladrarle el estómago (a alguien); tener más hambre que el perro de un ciego; tener más hambre que el perro del afilador; tener más hambre que un piojo en una peluca; tener más hambre que un lagarto; tener más hambre que el gato Anastasio; tener más hambre que el burro de los gitanos; tener más hambre que un león en una huerta; tener un hambre feroz; tener un hambre canina*.
- Chino: 饿狼般: “estar hambriento como un lobo”; 饿虎般: “estar hambriento como un tigre”; 饥鹰般: “estar hambriento como un buitre”.

2.2.5. Modelo icónico: “posesión”

Al igual que “miedo”, en el español el hambre se expresa con frecuencia como algo poseído por el sujeto, cuando realmente lo que se hace es sentir el hambre. Es una metáfora tan común y lexicalizada que pasa desapercibida y que no está incluida, como sucede con “tener hambre”, en el repertorio de fraseologismos. Sin embargo, no se puede negar su pertenencia a la fraseología en un sentido amplio, tanto por la semántica de “tener” como por la comparación con otras lenguas –entre ellas, el chino– que no permiten esta construcción.

2.2.5.1. *El hombre posee el hambre*

- Español: *tener hambre; tener gazuza; tener carpanta.*

2.2.6. Modelo icónico: “objeto”

Verse obligado a comer cualquier cosa es sin duda alguna un síntoma de hambre. Hay otras imágenes como comer objetos incomedibles o imposibles de conseguir. Las expresiones de este modelo están relacionadas con proverbios como en español “A buen hambre no hay pan duro”; “La mejor salsa es el hambre”; o como en chino 饥不择食 “tener tanta hambre que no se elige comida”.

2.2.6.1. *La persona hambrienta come cualquier cosa*

- Español: *comerse los codos; estar tan hambriento que se come uno hasta las piedras.*
- Chino: 饿得能吞下一头象: “estar tan hambriento que uno sería capaz de tragar un elefante”.

2.2.7. Modelo icónico: modelos culturales

Quedan en español algunas imágenes relacionadas con el conocimiento cultural, donde el dominio meta tiene una relación menos sistematizable con el dominio fuente; el cual no suele basarse en experiencias naturales sino en arquetipos socio-culturales:

- Español: *comerse a Dios por una pata (vulgar); comerse a Dios por un zapato (vulgar); tener más hambre que el que se perdió en la isla; tener más hambre que el perro de un ciego.*

2.3. Campo nocional de “comer mucho”

Este apartado se centra en la idea de “comer mucho”, sin tener en cuenta las diferencias entre hacerlo en un momento determinado o de forma habitual, siendo indiferente la causa de sentir hambre o no, es decir, hacerlo por gula o por bulimia.

Como es sabido, la oposición mucho/poco se encuentra en la lista de primitivos semánticos universales de A. Wierzbicka (1998b), pero es curioso que “comer” no esté en ella. Eso se debe a que en algunas lenguas no hay un verbo exclusivo para dicho concepto integrado, sino que suele estar representado en niveles de hiperónimos –usando un verbo aplicable a todo lo que se traga: comida, bebida, aire– o hipónimos –dependiendo de quién come, qué come, o de la manera de ingerir–. En la fraseología, se ha encontrado un grupo de expresio-

nes metafóricas, según aparecen clasificadas en los siguientes modelos icónicos y archimetáforas:

2.3.1. Modelo icónico: “cantidad”

En este modelo se ha encontrado una expresión en el español en la que solo la cantidad se representa hiperbólicamente por sinécdoque, la cual se simboliza a través de comparar al individuo con un colectivo humano.

2.3.1.1. *Un individuo que come mucho es como un grupo*

- Español: *comer más que un regimiento*

2.3.2. Modelo icónico: “cuerpo” + “movimiento”

A veces la acción de comer se intensifica aludiendo al movimiento de las partes del cuerpo que hacen esfuerzo al deglutir. Esta idea de esfuerzo corporal puede asociarse al símil deportivo como en español “tener buen saque”.

2.3.2.1. *Comer es un movimiento corporal*

- Español: *comer a dos carrillos; comer a cuatro carrillos; tener buen saque; tener buen diente.*
- Chino: 嘴动个不停: “no dejar de mover la boca”; 大口地吃: “comer a boca llena”; 大快朵颐: “mover mucho ambos carrillos”.

2.3.2.2. *Comer mucho es llenar el cuerpo*

El cuerpo o alguna de sus partes –fundamentalmente, el estómago– es como un “recipiente”, así que la acción de comer se puede representar como la acción de llenarlo. En algunas otras metáforas se añade una metáfora adicional refiriéndose a un objeto que sustituye esta parte del cuerpo o simplemente se omite. La orientación del movimiento puede ser de fuera a dentro o de abajo a arriba, según el caso. Hay una variante hiperbólica de la acción de llenar el cuerpo que es compararla con la de colmar un vacío infinito, como en chino 像填无底洞: “como llenar un agujero sin fondo”. Esta imagen se asimila en español a la de objetos como *un descosido, un saco sin fondo*, etc.:

- Español: *darse una panzada; darse un hartazgo; llenarse la andorga; pegarse una hartada; ponerse hasta las orejas; ponerse hasta las tetas; ponerse hasta los ojos.*
- Chino: 从胃撑到嗓子眼: “llenarse desde el estómago hasta la glotis”; 像填无底洞: “como llenar un agujero sin fondo”; 撑肚皮圆鼓鼓的: “llenarse la barriga hasta estar abombada”.

2.3.3. Modelo icónico: “objeto”

2.3.3.1. *La persona que come mucho es como un objeto*

Este grupo de expresiones son fraseologismos hiperbólicos “por inversión ontológica”, según M.^aA. Penas (2009b), basados en símiles, en los cuales la acción de comer no la efectúa un ser animado, sino que la hacen los objetos. El caso más simple es el de los objetos cuya forma abombada se asimila al perfil de un comilón, como en español “comer más que un sabañón” o –metonímicamente– se asimila a los instrumentos que sirven para comer, como en español “ser una buena cuchara”:

- Español: *comer más que una lima; comer como una lima; comer como una lima sorda; comer más que un sabañón; comer como un descosido; ponerse como un trompo; ponerse hecho un trompo; ser un saco roto; ser un saco sin fondo; ser una buena cuchara.*
- Chino: 饭桶: “ser un cubo de comida”; 风卷残云般: “como el viento que arrolla las nubes”; 海吃/喝: “comer/beber como el mar”; 无底洞似的: “ser como un agujero sin fondo”.

2.3.4. Modelo icónico: “animal”

Estas expresiones están basadas en el símil del comportamiento de un animal, que puede ser un carnívoro salvaje (tigre, lobo) o un herbívoro u omnívoro doméstico más o menos caro de alimentar (caballo, cerdo, etc.).

2.3.4.1. *El que come mucho es un animal*

- Español: *comer como un lobo; comer como una fiera; comer como una bestia; comer como un caballo; comer más que un caballo; comer como un buitre, comer más que un buitre.*
- Chino: 狼吞虎咽: “devorar como un lobo y tigre”; 鲸吞: “tragar como una ballena”; 吃得像猪一样多: “comer como un cerdo”.

2.3.4.2. *Comer mucho es llenar el cuerpo de un animal*

- Español: *llenarse el buche.*
- Chino: 填饱食袋: “llenarse el buche”.

2.3.5. Modelo icónico: “conflicto”

Cuando la acción de comer se expresa hiperbólicamente como una agresión, puede tener como motivación natural el hecho de que comer o beber con exceso trae consecuencias negativas.

Mostramos aquí unos proverbios en español que están basados en la misma asociación de ideas a la que acabamos de hacer referencia, los cuales desaconse-

jan las comilonas: “de buenas cenas, están las sepulturas llenas”; “más mata la gula que la espada”; “más mató la cena que sanó Avicena”.

2.3.5.1. *Comer mucho es una autoagresión*

- Español: *darse un atracón; pegarse un atracón; pegarse una comilona; pegarse una hartada.*
- Chino: 撑破肚皮: “llenarse hasta que revienta la panza”.

2.3.6. **Modelo icónico: “cuerpo” + “color”**

El cambio de color, generalmente en el rostro, al igual que hemos visto en “miedo” y “hambre”, puede revelar metafóricamente –sobre una metáfora metonímica– las consecuencias producidas por los excesos de comer o beber. En este caso, solo se ha encontrado un ejemplo en el español: “ponerse morado”, que puede ser motivado por la congestión, debida a los trastornos sufridos por el aparato digestivo.

2.3.7. **Modelo icónico: “cuerpo” + “temperatura”**

La temperatura del cuerpo cambia después de comer, como en español “ponerse tibio”. Es el único ejemplo que se ha encontrado.

2.3.8. **Modelo icónico: modelos culturales**

Además de los modelos icónicos relacionados directamente con nuestra percepción del mundo, tenemos otros que proceden de determinados estereotipos culturales. Algunas de estas expresiones idiomáticas aluden a algún personaje real o ficticio; por ejemplo, Tragantúa o Carpanta para representar la idea de “comer mucho”; otras lo hacen de forma indirecta –a través del costo de la comida– como en español “salir más barato hacerle [a alguien] un traje que invitarlo a comer”:

- Español: *ponerse como el Quico; ponerse como el chico del esquilador; ponerse las botas; salir más barato hacerle (a alguien) un traje que invitarlo a comer.*

Así mismo, también sirven de dominio fuente las tradiciones religiosas o para-religiosas que implican normas relativas a la cantidad de la comida:

- Chino: 像饿鬼投胎: “como el fantasma hambriento vuelve a la vida”.

3. SÍNTESIS

En el análisis contrastivo anterior, se ha intentado compaginar distintos puntos de vista –los postulados básicos de la semántica cognitiva y los de la tipología léxico-semántica– sobre el estudio semántico de los fraseologismos, focalizado en

tres campos nocionales, para poder esbozar una comparación entre el chino y el español, a partir de una orientación tipológica, y para ofrecer una taxonomía para la comparación de unidades que, desde el enfoque formal, resultaría inconmensurable.

Estructuralmente, el estudio se compone de dos partes principales: primeramente, una introducción con el análisis interlingüístico de las unidades fraseológicas y, en segundo lugar, la síntesis con las conclusiones que se derivan.

En la primera parte del trabajo se ha llevado a cabo una breve revisión de las antiguas ideas de los filósofos sobre la metáfora, quienes la consideraban como un uso desviado de la lengua, mientras que G. Lakoff y M. Johnson la toman como una herramienta fundamental de cognición y una parte central de nuestro lenguaje cotidiano. Luego se han examinado dos teorías de la semántica contemporánea como son la semántica cognitiva y la tipología léxico-semántica, poniendo de relieve las posibles convergencias con respecto a sus visiones sobre cómo se produce el crecimiento del léxico a base de cierto número de conceptos “básicos y universales”, así como sobre el papel esencial de la metáfora en dicho proceso. Para proceder al presente análisis contrastivo en virtud de la propuesta de A. Pamies y E. M^a Iñesta de conectar los estudios fraseológicos con estas dos corrientes semánticas, se ha recurrido especialmente a las hipótesis de la semántica cognitiva propuesta por G. Lakoff y M. Johnson sobre la metáfora, y por F. J. Ruiz de Mendoza (1999) sobre la metonimia y su aplicabilidad; y algunos planteamientos de la tipología léxico-semántica, como la teoría de los “primitivos” y “universales” de A. Wierzbicka, con el fin de establecer una clasificación que logre detectar posibles universales conceptuales fraseológicos. En vista de estas teorías, se ha pretendido hacer el análisis apoyándose en un corpus onomasiológico con la herramienta metalingüística de análisis propuesta por A. Pamies y E. M^a Iñesta, formada por lo que llaman “modelos icónicos”, subdivisibles en archimetáforas o combinaciones de dominios fuente proyectados sobre un mismo dominio meta, a través de las cuales se describen y clasifican las imágenes subyacentes de las unidades fraseológicas.

En la segunda parte se ha realizado un análisis fraseológico contrastivo, elaborado a partir de un corpus de unas seiscientas unidades fraseológicas representativas de las dos lenguas. El objetivo del análisis es ver de qué modo se relaciona la configuración de las unidades fraseológicas con unos clichés psicológicos generales, que pueden ser universales, indicando de paso algunos paralelismos muy llamativos. Se han abordado nueve dominios meta: el “miedo”, el “hambre”, el “comer mucho”, la “pobreza”, la “delgadez”, el “trabajo”, la “rapidez”, la “injusticia” y la “ira” —aunque solo se han presentado aquí, por razones de extensión, los resultados de tres dominios: el miedo, el hambre y el comer mucho—, de modo que el análisis de los datos proporcionados ha permitido comprobar que, a partir de unos pocos

dominios fuente recurrentes, puede configurarse un número muy alto de fraseologismos para cada dominio meta por medio de las archimetáforas.

En suma, se puede llegar a una primera conclusión de que existe, por una parte, un dilema entre la universalidad y la especificidad cultural de las unidades fraseológicas y, por otra parte, y que las metáforas fraseológicas presentan una mecánica interna de funcionamiento, lo que lleva a pensar en la coexistencia de tipos diferentes e, incluso, contrarios de proyección metafórica. Con respecto a los conceptos de universalidad y especificidad cultural, estos, según M.^aA. Penas (2010), tienen su continuidad en el campo tropológico como usos catacréticos comunes y especializados.

4. CONCLUSIONES

4.1. Universalidad

La clasificación y comparación de las unidades fraseológicas de los dos idiomas, chino y español, a través de “modelos icónicos” prueba de forma racional la hipótesis inicialmente planteada, ya que se muestra la posible existencia de una sistematicidad en los procedimientos productores de metáforas y fraseologías. La sistematicidad es evidente a base del hecho de que un reducido grupo de dominios fuente se proyecta en dominios meta muy distintos produciendo un gran número de imágenes. El hecho de que un mismo modelo icónico se subdivide en varias archimetáforas para solo un dominio meta y de que estas incluyan relativamente cierto número de metáforas particulares, sirviendo de modelo a otros dominios, nos permite tomar conciencia del alto grado de similitudes interlingüísticas entre unidades fraseológicas formalmente diferentes pero icónicamente emparentadas. Eso se debe en gran medida a la sistematicidad, ya que la simple casualidad o la etimología no lo podrían explicar.

Los resultados del análisis contrastivo parecen también confirmar cierta complementariedad entre el enfoque cognitivista y el concepto de “universales semánticos” de A. Wierzbicka, en la medida en que la mayoría de los dominios fuente que forman los modelos icónicos se limita a nociones que coinciden con dichos universales semánticos, extendiendo así a la fraseología lo que A. Wierzbicka afirma acerca de las palabras referente a que unos significados primarios y universales se combinan a modo de *building blocks* para conceptualizar y delimitar nociones más complejas. En este sentido, sí se podría hablar de universalidad en la formación dinámica de fraseologías.

Sin embargo, la dimensión universalista de la conclusión parece contradecirse con lo que siempre se hace en la esfera fraseológica: relacionar las expresiones idiomáticas con el concepto de especificidad nacional, postulando que las unidades fraseológicas son representantes de la especificidad cultural de cada nación y que reflejan de forma indirecta las ideas del pueblo, la estructura social y la ideología de una época. Se podría decir que toda una tradición etnolingüística se ha desarrollado alrededor de esta idea. No niega esta tesis el trabajo presente, pero se piensa que esta no debería llegar a ser una peculiaridad definitoria de la fraseología, reconociendo un considerable número de elementos universales tanto en el corpus fraseológico bilingüe como en los procedimientos productores.

La misma conclusión ha de enfrentar otra oposición: la “intraducibilidad de los modismos”, considerada por los traductores como parte de la definición de los mismos (A. Pamies, 2001 y 2002; G. Corpas, 2000 y 2003). No contamos con estudios completos sobre la fraseología en este aspecto, pues esta cuestión ha sido debatida en el campo de la paremiología, donde abundan las coincidencias interlingüísticas entre diversas lenguas, culturas y naciones; por ejemplo, G.L. Permiakov (1979) ya demostró la enorme cantidad de coincidencias interlingüísticas entre proverbios pertenecientes a culturas muy diversas y lenguas no emparentadas. D. Dobrovolskiĭ (1997) también observa que el hecho de que la mayoría de las expresiones idiomáticas, como otras unidades metafóricas, suelen carecer de “equivalente exacto” en otras lenguas no necesariamente ha de explicarse por particularidades culturales nacionales. Las diferencias interlingüísticas pueden deberse a que cada lengua desarrolle de manera diferente la reinterpretación semántica de ciertos componentes, como cuando se crean significados figurativos a partir de los literales; en consecuencia, hay modismos que tienen en la práctica el mismo significado global pero difieren en las imágenes que los motivan, o al contrario. Por ejemplo, el español “sacar las castañas del fuego” y su seudoequivalente chino 火中取栗 “sacar las castañas del fuego”, tienen constituyentes casi idénticos y la misma imagen de motivación, viniendo a ser lo que G. Wotjak (2000) denomina “falsos amigos fraseológicos”. Sin embargo, difieren en su significado global, pues en español significa “ejecutar en beneficio de alguien algo de lo que puede resultar daño o disgusto para sí” (DRAE²²) y, en chino, “arriesgarse por ser engañado para conseguir algo y resultar no beneficiarse de eso”. D. Dobrovolskiĭ (1997) afirma que tales diferencias no tienen nada que ver con la especificidad cultural. En cada caso, las diferencias fraseológicas se podrían describir semánticamente, sin recurrir a la noción de lo específico cultural.

Aun así, la universalidad sigue siendo una hipótesis, en absoluto descartable, y lo que se pretende con este trabajo es recoger los argumentos teóricos favorables que proporcionan la tipología léxico-semántica y la semántica cognitiva, así como

aplicarlos a un corpus representativo, para analizarlos con un método compatible con dichas bases teóricas. El alto grado de sistematicidad interlingüística entre un considerable número de fraseologismos, que el análisis del trabajo ha puesto de relieve, parece confirmar las críticas de D. Dobrovolskiĭ hacia la utilización de la especificidad nacional como rasgo definitorio de la fraseología.

De todas maneras, según señala J. Nikoláeva (1997: 445-446), la relación paradójica entre lo universal y lo nacional no es tan irreconciliable. Al fin y al cabo, “There is no real conflict between the view that human feelings can be ‘embodied’ and have a biological dimension and the view that they are ‘socially constructed’ and have a cultural dimension” (Wierzbicka, 1999: 61).

A lo largo del análisis del corpus bilingüe, se ha visto que algunas unidades –que no son muchas, por ejemplo en español “armar la de San Quintín”–, no encajan muy bien en la jerarquía general de los modelos icónicos, y que son metáforas cuya base no es natural, sino que procede del conocimiento colectivo, artificialmente adquirido, de una serie de referencias y valores compartidos por una comunidad. Sin embargo, a pesar de que la mecánica de estas metáforas se opone a la universalidad de las metáforas estructurales, orientacionales, ontológicas, etc., eso no basta para justificar que la universalidad sea descartable. Podrían ser subsistemas paralelos, con mecánicas diferentes pero eventualmente complementarias.

4.2. Mecanismos de proyección

La semántica cognitiva concibe la metáfora como una proyección psicológicamente motivada de un dominio conceptual sobre otro; tal proyección de una “fuente” sobre una “meta” implica una imagen de direccionalidad. Según proponen G. Lakoff y M. Johnson, unos conceptos son aptos para ser fuente; es decir, son capaces de ser representados directamente cuando otros solo pueden servir de meta de una proyección metafórica. El principio de invariabilidad que G. Lakoff atribuye a las proyecciones metafóricas sin duda ha confirmado la estabilidad de estas: “It will turn out that the image-schematic structure if the target domain cannot be violated: one cannot find cases where a source domain interior is mapped onto a target domain exterior, or where a source domain exterior is mapped onto a target domain path. This simply does not happen” (Lakoff, 1993: 205-251).

Aunque la motivación es en cierto sentido subjetiva, no cambia esta división de funciones entre conceptos fuente y conceptos meta. Los casos más típicos serían la representación de lo abstracto mediante lo concreto o de lo mental a través de lo físico. En efecto, “Conceptualizamos habitualmente lo no-físico en términos físicos [...] los conceptos espaciales estructuran los afectivos” (Lakoff y Johnson, 1980: 57). “Las estructuras corpóreas de nuestra experiencia permiten concebir lo

abstracto” (Johnson, 1987: 39). También, en el mismo sentido: “[...] el dominio origen suele ser más accesible que el dominio destino, este patrón de direccionalidad de lo concreto a lo abstracto es completamente normal en la metáfora” (Cuenca y Hilferty, 1999: 103).

Estos ejemplos dejan bien clara la importancia de la mencionada monodireccionalidad. Por ello se podría deducir que sería una contradicción que la metáfora pudiera funcionar en sentido inverso, puesto que serían particularidades inherentes a los dominios conceptuales las que motivaran que estos hicieran de fuente o de meta en una proyección. Sin embargo, esta monodireccionalidad se contradice de vez en cuando. Por ejemplo, la metáfora estructural “el cuerpo es una máquina” de G. Lakoff y M. Johnson contradice la direccionalidad de la metáfora ontológica de la personificación. Vemos que ambas direcciones coexisten en la práctica: el dominio conceptual del cuerpo humano es el que se proyecta sobre los objetos en la “personificación” (en español, “la cabeza de un alfiler”, “la falda del monte”, etc.), pero es la dirección inversa la que permite la “cosificación” (en español, “faltarle un tornillo a alguien”, “cruzársele los cables a alguien”, etc.). Se ha encontrado además dentro de la misma metáfora ontológica la existencia de ambas direcciones: la archimetáfora zoomórfica “el hombre es un animal” (como, en español, “estar hecho una vaca”, “estar como una cabra”, “tener vista de lince”, etc.) y la archimetáfora antropomórfica “el animal es un hombre” (como, en español, “abeja reina”, “pájaro carpintero”, “hormiga obrera”, etc.). Todos estos ejemplos junto con otros plantean una contradicción para la tesis cognitivista, que reparte según criterios inherentes las funciones de dominio meta y dominio fuente en la proyección metafórica.

A lo largo del presente análisis de las unidades fraseológicas basado en los principios de la semántica cognitiva, se han encontrado también varios casos de esta paradoja de la direccionalidad en las proyecciones. El problema es principalmente el siguiente: hay dominios que sirven unas veces de meta y otras de fuente. Por ejemplo, en el apartado donde se analizan las metáforas sobre el miedo, este se sitúa en el dominio meta, pero existen muchas otras expresiones en las que el miedo se comporta como dominio fuente que se proyecta sobre otros dominios, como, en español, “sentir un tremendo miedo / una tremenda alegría”, o “criar una cantidad espantosa de abejas”, “hacer un frío de miedo”, etc.

Incluso el concepto de “miedo” metafórico puede llegar a combinarse con el miedo literal en la misma expresión, con lo cual sirven al mismo tiempo de meta y de fuente, como, en español, “un miedo espantoso”, “un miedo terrible”, según indican A. Pamies y E. M^a. Iñesta (2000).

Una solución a esta contradicción sería abogar por la coexistencia de al menos dos clases de metáforas con mecánicas internas distintas, de modo que según “la

doble tendencia de las proyecciones: o se representa lo natural como un objeto, o se representa un objeto como algo natural” (Martín, 1997: 10-13). Tendencia que requiere ser explicada y sugiere una hipótesis que relaciona esta dualidad con el grado de desarrollo histórico de las sociedades: las sociedades más materialistas, individualistas y tecnológicas tenderían a emplear más el primer esquema, mientras que las sociedades más animistas preferirían el segundo. En este sentido, V. Sciutto (2005) es un buen ejemplo de la incorporación del fraseologismo somático al español de Argentina.

En conclusión, se puede decir que, por una parte, los postulados cognitivistas nos ayudan a tener una visión general, sistematizada e interlingüística del fenómeno fraseológico, tan necesaria; por otra parte, suscitan ciertas dudas relacionadas con la direccionalidad de la proyección. Esto nos hace pensar en la coexistencia de tipos diferentes, e incluso contrarios, de proyección metafórica, tema que requeriría emprender un futuro estudio específico, como también parece sugerir la siguiente cita: “The conceptual view of idiomaticity does not suggest that all idioms are motivated by conceptual metaphor. But there are enough idioms that appear to be motivated by underlying metaphorical modes of thinking to warrant an in-depth examination of whether conceptual metaphor has an immediate constraining influence on people’s online idiom comprehension” (Gibbs, 1994: 306-307).

5. BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES (1974): *Poética*, traducción de GARCÍA YEBRA, V., Madrid, Gredos.
- ARISTÓTELES (1990): *Retórica*, traducción de RACIONERO, Q., Madrid, Gredos.
- CASAS GÓMEZ, M. (2000): “Tabú de palabra e interdicción conceptual”, PAMIES BERTRÁN, A. y LUQUE DURÁN, A. y J. de D. (eds.): *Trabajos de lexicología y fraseología contrastivas*, Granada, Método Ediciones, 79-98.
- CICERÓN, M. T. (2002): *Sobre el orador*, traducción de ISO ECHEGOYEN, J.J., Madrid, Gredos.
- CORPAS PASTOR, G. (2000): “Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología”, *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Editorial Comares, 483-522.
- CORPAS PASTOR, G. (2003): *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert.
- CUENCA ORDINYANA, M.J. y HILFERTY, J.C. (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel.

- DOBROVOL'SKIJ, D. (1993) "Typologie et universaux en phraséologie", DUPUY-ENGELHARDT, H. (ed.): *Études lexicales*, Reims, CIRLEP & Presses Universitaires de Reims, 101-110.
- DOBROVOL'SKIJ, D. (2000): "La especificidad nacional y cultural en fraseología", PAMIES BERTRÁN, A. y LUQUE DURÁN, A. y J. de D. (eds.): *Trabajos de lexicología y fraseología contrastivas*, Granada, Método Ediciones, 63-78.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudios de las locuciones*, Barcelona, Anthropos.
- GIBBS, R. W. (1994): *The poetics of mind: Figurative Thought, Language & Understanding*, Cambridge, Cambridge University Press.
- IÑESTA MENA, E.M^a (1999): *Las unidades fraseológicas: aspecto léxico, tipológico y cognitivo*, Granada, Universidad de Granada.
- JOHNSON, M. (1987): *The body in the mind*, Chicago, Chicago University Press.
- LAKOFF, G. (1987): *Women, fire and dangerous things: What categories reveal about the mind*, Chicago, Chicago University Press.
- LAKOFF, G. (1993): "The contemporary theory of metaphor", ORTONY, A. (ed.): *Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 202-251.
- LAKOFF, G. (1991): *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1980): *Metaphors we live by*, Chicago, Chicago University Press.
- MARTÍN MORILLAS, J.M. (1997): "Modelos mentales y modelos culturales en el léxico cultural: las expresiones de estados somático-emotivos", PAMIES BERTRÁN, A. y LUQUE DURÁN, J. de D. y A. (coords.): *Problemas de lexicología y lexicografía*, Granada, Método Ediciones, pp. 17-30.
- MORENO CABRERA, J. C. (1997): "Tipología y semántica de las construcciones sensitivas", MOLINA REDONDO, J. A. y LUQUE DURÁN, J. de D. (eds.): *Estudios de Lingüística General I*, Granada, Método Ediciones, 91-105.
- NAZÁRENKO, L. y IÑESTA MENA, E.M. (1998): "Zoomorfismos fraseológicos", PAMIES BERTRÁN, A. y LUQUE DURÁN, J. de D. y A. (eds.): *Léxico y fraseología*, Granada, Método Ediciones, pp. 101-109.
- NICOLÁEVA, J. (1997): "Lo traducible e intraducible en las paremias (análisis de refraneros españoles, italianos y rusos)", *Paremia*, Madrid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, pp. 445-450.
- NING, Y. (2003): "Metaphor, body and culture: The Chinese understanding of *gall-bladder and courage*", *Metaphor and Symbol*, California, University of California Press, pp. 13-31.

- NING, Y. *et al.* (eds.) (2008): *Culture, Body and Language: Conceptualizations of Internal Body Organs across Cultures and Languages*, Berlin and New York, Mouton de Gruyter.
- NING, Y. y ZOUHAIR, M. (eds.) (2011): *Embodiment via Body Parts: Studies from Various Languages and Cultures*, Amsterdam and Philadelphia, John Benjamins.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2001): “Modelos icónicos y archimetáforas: algunos problemas metalingüísticos en el ámbito de la fraseología”, *Language Design. Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, Granada, Laboratorio de Lingüística Experimental y Computacional de la Universidad de Granada, 75-86.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2002): “El concepto de equivalencia cognitiva en fraseología bilingüe”, SABIO PINILLA, J. A. (ed.): *Traductología y Lingüística Aplicada*, Granada, Método Ediciones, 23-31.
- PAMIES BERTRÁN, A. y IÑESTA MENA, E. M. (2000): “El miedo en las unidades fraseológicas: enfoque interlingüístico”, *Language Design. Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, Granada, Laboratorio de Lingüística Experimental y Computacional de la Universidad de Granada, 41-76.
- PAMIES BERTRÁN, A. y IÑESTA MENA, E. M. (2002): *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*, Granada, Granada Lingüística.
- PEETERS, B. y WIERZBICKA, A. (1993): “Les primitifs sémantiques”, *Langue Française. Revue de l'Association des diététiciens de langue française*, Paris, Larousse (<http://www.Larousse.net>), pp. 3-8.
- PENAS IBÁÑEZ, M. A. (2009a): “El valor lingüístico-heurístico del proceso semántico metafórico”, *Dialogía. Revista de lingüística, literatura y cultura*, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho, Perú), Instituto de Estudios Mijail Bajtín, pp. 3-48.
- PENAS IBÁÑEZ, M. A. (2009b) *Cambio semántico y competencia gramatical*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert.
- PENAS IBÁÑEZ, M. A. (2010): “Procesos léxico-semánticos en el campo topológico: usos especializados y usos comunes”, *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua- Cilengua*, San Millán de la Cogolla y Universidad de La Rioja, Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, pp. 117-162.
- PERMIKOV, G. (1979): *From Proverb to Folktale: Notes on the General Theory of Cliché*, Moscow, Nauka.
- QUINTILIANO, M. F. (1947): *Institución oratoria*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- RUIZ GURILLO, L. (1998): *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel.

- RUIZ DE MENDOZA, F. J. (1999): *Introducción a la teoría cognitiva de la metonimia*, Granada, Granada Lingüística.
- SCIUTTO, V. (2005): *Fraseologismos somáticos del español de Argentina*, Tesis doctoral, Napoli, Università degli Studi di Napoli L'Orientale.
- WIERZBICKA, A. (1990): "The meaning of color terms: semantics, culture and cognition", *Review of Cognitive Linguistics*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company and Spanish Cognitive Linguistics Association, pp. 99-150.
- WIERZBICKA, A. (1991): *Cross-cultural Pragmatics: the Semantics of Human Interaction*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- WIERZBICKA, A. (1996): *Semantics: Primes and Universals*, New York, Oxford University Press.
- WIERZBICKA, A. (1998a): "Primitivos semánticos y universales léxicos: teoría y algunos ejemplos", PAMIES BERTRÁN, A. y LUQUE DURÁN J. de D. (eds.): *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastivas*, Granada, Granada Lingüística, 1-28.
- WIERZBICKA, A. (1998b): "Semantic Primitive and Lexical Universals: Theory and Illustrations", PAMIES BERTRÁN, A., LUQUE DURÁN J. de D. y MANJÓN POZAS, F. J. (coords.): *V Jornadas Internacionales sobre Estudio y Enseñanza del Léxico*, Granada, Universidad de Granada, 103-121.
- WIERZBICKA, A. (1999): "Emotional Universals", *Language Design. Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, Granada, Laboratorio de Lingüística Experimental y Computacional de la Universidad de Granada, pp. 23-69.
- WOTJAK, G. (2000): "No hay que estarse con los brazos cruzados", CORPAS PASTOR, G. (ed.): *Las Lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Editorial Comares, 185-196.